

Juana la Larga

Jesusa Rodríguez

(Luz de preset)

(Preset: en el escenario una mesa de disección anatómica, al lado el piano)

Segunda llamada (suenan dos campanadas)

(En Off el títere de la monja, solo en el circuito cerrado)

Monja: Arrepentíos hijos de la concupiscencia, todavía estáis a tiempo, todavía podéis levantar vuestras nalgas pecadoras de estos asientos y salvar vuestras almas de la ruina, aún no ha sonado la tercera campanada, salid ahora antes que sea demasiado tarde.....

Tercera llamada (suenan tres campanadas)

(Luz de autopsia pública)

Cirujana: *(frente al cadáver):* Los más altos secretos de la vida están escritos en el cuerpo. En él han meditado las sabias conciencias, aquí resolvieron la unidad del tiempo y del espacio, del átomo y el polvo.

El cuerpo, es el centro de nuestras percepciones, generador de nuestro pensamiento, principio de nuestra acción y beneficiario y víctima de nuestras pasiones. El cuerpo, a fin de cuentas, es lo único que tenemos.

Prácticamente todas las sociedades presentes y pasadas se han preguntado: ¿cuál es el lugar que ocupa el hombre en el cosmos? Pues bien, hoy no tocaremos ese tema, nos ocuparemos del cuerpo de la mujer.

(Luz al piano)

Liliana canta: Artimañero (*Azuela*)

Todas sabemos, que el cuerpo es tacaño, artimañero.

Que no le cumple a una todos los días, de la misma manera,
no le cumple a una todos los días.

Y en un descuido, se nos arruinan los aceites,
y nos cuesta trabajo abrir los ojos.

(Luz general a la mesa y a los dos lados de la mesa)

Cirujana: Ante todo pensemos: ¿Qué es lo que determina el sexo en las personas? ¿Por qué hay un sexo femenino?

Liliana: ¿Por qué en los formularios donde dice sexo, sólo hay dos cuadritos y con gran seguridad tachamos la F?

Cirujana: ¿Será por nuestra apariencia, o por nuestros genitales?

Liliana: ¿Por nuestras hormonas?

Cirujana: ¿Por nuestros cromosomas,?

Liliana: Porque las mujeres somos XX y los hombres XY.

Cirujana: **(se convierte en el doctor Japonés)**. Un momento, soy el doctor Katsuhiko Hayashi de la universidad de Kyoto en Japón. Nosotros desde el 2012 estamos creando óvulos masculinos y esperma femenino, y quiero aclarar que también hay mujeres XY y hombres XX, y no tenemos por qué relegar a X o Y persona al terreno de las patologías, la secuencia XX, XY, XXX, YYY, XXY, YYX..

Liliana: Gracias doctor, dejemos este enigma a los genetistas.

Pero ¿nos hemos preguntado por qué somos mujeres?

Cirujana: ¿Acaso porque tenemos matriz?

Liliana: Ya Paracelso la llamaba la matriz cósmica.

Cirujana: Para Celso, además de un macrocosmos...

Liliana: que es el universo.

Cirujana: ...hay un microcosmos...

Liliana: ... que es el cuerpo humano...

Cirujana: ...y un tercer cosmos...

Liliana: que es la matriz...

Cirujana: Un universo cerrado y autosuficiente, el más pequeño e íntimo de todos los mundos. *(Saca el embrión de la matriz)*

Liliana: *(mira su iPhone)* Hasta la décima semana, todavía el embrión humano no tiene un sexo identificable. Sus células son pluripotentes, no se puede saber si será mujer.

Cirujana: No hasta que la gónada indiferenciada se transforma en ovario y aún entonces puede surgir un caso ambiguo, o varios.

En síntesis, todavía no sabemos biológicamente lo que es una mujer.

Liliana: Lo que sí sabemos es que la violencia y discriminación hacia las mujeres es la más extendida violación de derechos humanos en el mundo.

Cirujana: La ciencia y la tecnología avanzan casi tan vertiginosamente como la violencia de género. En México, por ejemplo, es asesinada cruelmente una mujer cada 3 horas.

Liliana: Y en cualquier país del mundo podríamos preguntar al llegar: ¿Y aquí, tradicionalmente cómo se maltrata a las mujeres?

Cirujana: ¿Por qué esta violencia ancestral, tendrá que ver con el misterio de la maternidad?

Liliana: Hablando de reproducción (*mira su iPhone*) ofrezco departamento amueblado en Bucaramanga ; ay no, eso no! existen unas lagartijas que se reproducen sólo entre ellas, todas son hembras, no existe el macho en esa especie, y sin embargo le llaman: lagarto cola de látigo.

Cirujana: No lagartija.

Liliana: Lagarto.

Cirujana: Eso pasa con muchas cosas, por ejemplo solo las hembras tienen el clítoris, debería llamarse la clítoro. Por cierto, este órgano es todavía un tabú. Hasta en las exposiciones de Bodys, en Nueva York y en Washington donde se muestran plastificados todos los órganos humanos al detalle, fue suprimido el clítoris.

Liliana: En este momento hay 125 millones de mujeres en el mundo con mutilación del clítoris.

Cirujana: Y otras 30 millones que corren el riesgo de sufrirla. O sea que jamás sabrán lo que es un orgasmo.

Liliana: Terrorismo es que una mujer haya parido 6 hijos y nunca haya experimentado un orgasmo.

Cirujana: ¿Por qué algo tan importante como el orgasmo femenino ha sido descuidado? Si alguna mujer en la sala nunca ha tenido un orgasmo...

Liliana: ...o cree que lo ha tenido,

Cirujana: ...o cree que lo está teniendo en este momento,

Liliana: ...lo que sigue les va a interesar.

(*Luz a la monja ¿follow spot?*)

Monja: Pues a mí no me interesa en lo más mínimo, te dije que les dijeras que se fueran desde el principio, no porque todo esto me parezca inmoral, sino porque es aburridísimo. ¿Qué les pasó? Antes ustedes hacían espectáculos cómicos, pero esto es una discusión setentera, ¡qué manera tan fea de envejecer! Hay que saber retirarse a tiempo. Parecen voluntariado de Wikipedia.

(*Vuelve luz de mesa de anatomía*)

Cirujana: Perdón, a veces se me sale el inconsciente colonizado, ustedes comprenderán yo fui a escuela de monjas.

Liliana: Hablábamos del orgasmo femenino. El sexo entre humanos tiene más de 2 millones de años. Nuestra existencia es la prueba. Y sin embargo no ha sido tratado igual el sexo de los hombres y el sexo de las mujeres.

Cirujana: Se llegó a decir que el clítoris era una bestia diabólica entre las piernas de las mujeres y si era grande aquello tenía que ser...la marca del diablo.

Liliana: (*mira su iPhone*) Acaban de descubrir un planeta rosa en los confines del sistema solar. Una esfera rosada y tenue que dista 12.000 millones de kilómetros del sol, más allá de Plutón.

Cirujana: Pues ese punto rosado transplutoniano es más fácil de acariciar en el iPhone por muchas mujeres que su propio y cercano clítoris.

Liliana: Los terapeutas recomiendan acariciarlo también para tranquilizarse, para relajarse, o porque sí.

Cirujana: El clítoris ha sido estudiado y olvidado, descubierto y redescubierto por siglos. Pero no fue hasta 1998 cuando la uróloga australiana Helen O'Connell describió la anatomía completa del clítoris, por primera vez, hace apenas 16 años. Con ustedes "la madre del clítoris".

(*Luz para rap*)

Dra. Helen: (*en inglés*) The fact is that in my anathomy book , the clitoris does not exist by itself. And I thought: This is not very good. Ji, ji, ji.

CANTAN: Lo que crees que sabes del clítoris, no lo sabes.

No es un botón, es un iceberg.

Hay clítoris de todos los tamaños de todos los colores y de todos los sabores.

El único órgano del cuerpo humano cuyo único propósito es dar placer es: el clítoris

(*Vuelve luz de mesa de anatomía*)

Cirujana: Gracias doctora, se ve que se clavó en el clítoris. Pero retomemos nuestra Master Class de anatomía: para la medicina moderna, el tamaño del clítoris o del pene puede ser determinante a la hora de definir el sexo, o más aún cuando se trata de asignarle quirúrgicamente el sexo a una persona que presenta algún tipo de ambigüedad. A la sociedad todo lo que escapa a la imagen de dos sexos únicos le genera una gran angustia.

Liliana: Sin embargo 1 de cada 2.000 nacidos tienen anomalías genitales. Si somos 7.000 millones hay por lo menos 3 millones y medio de personas con alguna característica diferente. O sea dos veces la población de Montreal.

Cirujana: Lo más fácil ante los casos raros o excepcionales es hacer como si no existieran, barrerlos debajo de la alfombra, o no ir a Montreal. Aquí tenemos ante nosotras un hermafrodita.

(Descubre el sexo del modelo anatómico)

Liliana: Lo que haría regularmente la ciencia occidental es quitarle el sexo que le parezca menos preponderante...

(Le quita el sexo masculino)

(Le quita los pechos)

...y ponerle el que el cirujano considera correcto.

(Le pone la pistola, los bigotes y el sombrero)

(Liliana va al piano)

Cirujana: Y todos estos procedimientos correctivos se aplican en personas que pueden ser perfectamente sanas que no necesitan operarse de nada.

Liliana: A nadie se le ocurriría operar a todos los soldados que violan mujeres en las guerras o a los machos que utilizan su sexo como arma.

(Luz para canción ranchera)

(Cantan La culebra pollera)

Andándome yo paseando
Me encontré yo a una muchacha
Me dijo on tá el cuchillo
Le enseñé la pura cacha
Si quiere lo afilaremos
Pa darle vuelo a la hilacha.

Andando yo de parranda
Me encontré a una mujer sola
Me dijo cuánto me gustan
Los tiros de su pistola
Si quiere los echaremos
Pa darle gusto a la bola.

En la barranca te espero
Debajo de los huizaches
Como que te hago una seña
Como que te chiflo y sales

Como que vas a la leña
Si no eres tonta ya sabes.

Ya con esta me despido
Al pié de la nopalera
Me voy cantando el corrido
De la culebra pollera
A ver si así tu marido
Te hace más a mi manera.

(Al final luz al piano)

Liliana: Marie Bonaparte, psicoanalista, sobrina nieta de Napoleón Bonaparte, nunca tenía orgasmos con la penetración pero sí cuando se masturbaba. Supuso que quizá su clítoris estaba demasiado alejado de su vagina, entonces midió la distancia en 243 mujeres, y les preguntó a todas por la frecuencia de sus orgasmos y en el año 1924 llegó a la conclusión de que sí había una relación entre el orgasmo y esa distancia. A partir de este estudio estableció una distinción entre tres grupos: las teleclitorianas con más de 2,5 centímetros, las mesoclitorianas a unos 2,5 centímetros y las paraclitorianas, quienes tenían el clítoris más cercano a la vagina. Apenas en 2011, esto fue confirmado por varios científicos. En un momento vamos a apagar la luz de sala y pasarán nuestras expertas en medición a tomarles la medida, para que no les quepa la menor duda si son tele, meso o para. Mientras llegan nuestras especialistas y frente al éxito mundial de los monólogos de la vagina presentamos ahora los diálogos del clítoris y el pene.

(Luz al lado derecho de la mesa)

(Títeres del clítoris y el pene jugando al fútbol)

Clítoris: *(silba y canta)* oé oé oé oé!

Pene: ¿Por qué tan contenta?, ¿sólo porque te enteraste que tenés ocho mil terminales nerviosas?

Clítoris: El doble que tú, chiquito y eso afuera, porque por adentro tengo otras quince mil. Oé oé oé oé...

Pene: Pero a vos ni quien te conozca, en cambio yo tengo monumentos fálicos desde la prehistoria.

Clítoris: Eso sí, y una falocracia que a estas alturas del partido francamente da mucha pena.

Pene: ¿Te puedo hacer una pregunta, vos podés eyacular?

Clítoris: No.

Pene: ¿No?

Clítoris: No.

Pene: ¿No?

Clítoris: ¡No! yo nomás sirvo para sentir bonito, ¿por qué será que la naturaleza que nunca hace nada porque sí, hizo algo solo para sentir placer. ¡Qué misterio! ¿No?

Pene: Vos sabés que la vagina es más madura que vos.

Clítoris: Dirás más sometida, figúrate que está de moda la vaginoplastia una operación de rejuvenecimiento vaginal, para que apriete más o solo por estética. ¡Allá ellas! Pero a mí no me vas a tratar como colonizada.

Pene: ¿Pero en qué momento te he tratado como inferior?

Clítoris: ¿En qué momento de estos últimos cinco mil años?

Te advierto que ya estamos de patriarcado y de violadores hasta el prepucio.

Pene: ¡Pará! Yo no he violado a nadie.

Clítoris: Ese es muy buen argumento... para desentenderse del problema, ahora me vas a decir que a los violadores los educan las mujeres, que también hay mujeres muy cabronas, y que los hombres tienen sus necesidades biológicas.

Pene: ¡Pará!

Clítoris: Total, quien se atreve a cuestionar la violencia masculina es feminista anorgásmica, frígida o lesbiana.

Pene: ¡Pará!

Clítoris: Sólo me falta que me digas que el clítoris es peligroso.

Pene: ¡Pará! El que dijo que el clítoris era inmaduro no fui yo, fue Freud.

Clítoris (*Canta*):

¡Ay Segismundo, cuanta vanidad! Infantiloides y malsano el orgasmo clitoriano. ¡Ay Segismundo, cuanta vaginalidad! El orgasmo clitoriano se te escapa de la mano. ¡Ay Segismundo, de tan macho ya no sé si poner punto final o ponerle el punto G! je, je, je, je.

¡Qué bruto! Ahí si se le chispó el inconsciente al viejillo. Pensar que no hay orgasmo sin clítoris y lo peor es que nos pasó a joder otros 100 años, pero esto se acabó.

Pene: Esto también se acabó, yo ya no juego

Clítoris: Yo tampoco, total ya ni a los brasileños les interesa el fútbol.

Pene: Y me llevo mi pelota.

Clítoris: A mí se me hace que lo que tienes es envidia del clítoris.

Pene: ¡Andáte a la mierda!

Clítoris: ¡Rompéte las pelotas! (*Pausa*) Ya, no te enojés, mira, ven, y te cuento la historia de una mujer que fue acusada de violar a otra mujer.

Pene: ¿Con el clítoris?

Clítoris: Hace doscientos años, un caso.

(*Salen los títeres*)

(*Luz solo al piano*)

Liliana canta La historia de Juana la Larga

Larga como su apodo fue su escandalosa vida.

Corría el año de 1792 lleno de tranquilidad

para los pacíficos vecinos de Cojutepec, hoy El Salvador.

Mujeres, niñas y niños eran violados diariamente,

como aquí y en todas partes del mundo

sin que esto perturbara la paz de sus habitantes.

Cuando en una triste y lluviosa mañana de septiembre

llegó al pueblo una mujer llamada Juana Aguilar,

quien puso un negocio de achimería, pronto abundó la clientela,
siendo la más asidua Feliciano María Mejía,

quien hizo muy buena amistad con la Aguilar,

y en un desgraciado día fue atrapada y violentada por la achimera.

No se sabe lo que pasó en aquella habitación,

mas luego avivóse el escándalo y mil lenguas denunciaron:

que Juana Aguilar, no obstante vestir traje de mujer,

requería a las de sus sexo, con las cuales practicaba el coito como hombre.

La indignación se alargó como llama. Ya nadie temía a los hombres.

La violencia donjuanesca habitaba en cuerpo de mujer.

Ya nadie temía a los hombres.

El raro concubinato amenazaba la honra de las doncellas Cojutepecas.

Fue preciso tomar declaración a la primera víctima Feliciano Mejía,
quien hacía tiempo había enterrado la palma y la corona de su virginidad.

La achimera depravada fue acusada de violarla

y desde entonces fue apodada Juana la Larga.

Cansada de tantas revisiones de parteras, asesores, cirujanos,
empíricos e ignorantes.

Cansada de tantas inspecciones oculares, manoseos y larguezas judiciales, Juana comienza a dudar de su propio nombre que bien podría ser Juan a la larga.

Desesperada, huye a Guatemala donde vuelve a ser acusada de exceso criminoso y perseguida por la Inquisición.

En 1803 la sala Real del Crimen encomienda el asunto al Real protomedicato y es así como el caso llega a manos del Cirujano honorario de cámara, doctor Narciso Esparragosa y Gallardo.

(Luz para el informe)

(Entra el doctor Esparragosa, y dice su monólogo)

Apreciable y Real audiencia:

Desde que la mitología colocó entre sus fábulas al bello hermafrodita, que unido a la ninfa Salmacis, se convirtieron en una idéntica persona con dos sexos, parece que tuvo origen la existencia real y física del andrógino. Pero se opone la experiencia, reclaman las leyes invariables de la naturaleza y con armas invencibles combaten contra aquel monstruo una multitud de filósofos, médicos y anatómicos.

Mas a pesar de que aquel ente quimérico ha recibido un golpe tan mortal, que a su existencia solo se le ha concedido lugar en el campo inmenso de la posibilidad, persiste aún la preocupación del vulgar, tan propensa a creer como difícil a desimpresionarse.

¡Cuánto es capaz de equivocarse un entendimiento alucinando! ¡Y cuántas extravagancias puede suponer o fingir la ignorancia! Juana la Larga no sólo no reúne los dos sexos, sino que faltándole los órganos propios al varón también le ha negado la naturaleza los necesarios para constituir la mujer : ¡raro fenómeno!

Para demostrar a Vuestra Audiencia esta verdad, hija de la más escrupulosa observación y del más concluyente raciocinio, comenzaremos por analizar la conformación del miembro llamado clítoris, cuyas circunstancias se me hace indispensable describir más particularmente porque es el órgano que representa en esta escena un papel muy distinguido y admirable:

No solo su configuración exterior es muy parecida al miembro viril, sino también su estructura interna, pues tiene músculos y ligamentos que lo hacen capaz de erección. A este órgano le han concedido los fisiologistas la propiedad de excitar la concupiscencia porque ninguna parte recibe en el coito mayor deleitación y es así que se le ha nombrado por antonomasia: amoris dulcedo veneris libidinis sedes (sede del dulce y libidinal amor de Venus). Semejante prerrogativa ha contribuido mucho al reprehensible abuso que han cometido algunas mujeres con saciar caprichosamente su lascivia,

defraudando lo que a los varones tiene concedido la naturaleza, como lo admiró y criticó el poeta Marcial, elegantemente.

La magnitud del clítoris varía de tal suerte, que no excediendo regularmente la media pulgada, se ha observado con demasiada frecuencia de un tamaño extraordinario. De modo que es tan familiar aquel exceso entre los egipcios y demás naciones de Oriente, que es necesario sufran sus mujeres la combustión o amputación a fin de que queden aptas para el matrimonio; siendo esta parte de la Cirugía muy frecuente en aquellas naciones, así por necesidad como por decoro.

Del indicado exceso de magnitud ha resultado el error del hermafroditismo, según se explica el Conde Buffon, pues los anatómicos poco exactos y menos cautos en las disecciones, creyeron ser reunión de dos sexos, lo que no era otra cosa que los órganos de una mujer con el clítoris demasiado crecido. Si esto es tan cierto, no tenemos por qué dudar sea el caso presente efecto de aquellas travesuras con que la naturaleza suele aparentar trastornadas sus leyes.

Paso a exponer lo que he observado en las partes sexuales externas de Juana la Larga. A primera vista se observan en la Juana, los grandes labios, lo mismo que en cualquiera mujer, con la diferencia que el clítoris sale entre aquellos poco más de media pulgada; la consistencia de aquel clítoris es tan floja, que por su propio peso está caído sobre las ninfas, sin que en los diferentes reconocimientos y manoseos le haya notado la más ligera erección.

En aquella región donde debería estar la vagina, por donde el miembro viril se insinúa para la generación, las partes están adherentes y firmes sin resquicio alguno de perforación, por consiguiente está contraindicada toda operación o abertura exterior sin que permita ningún otro recurso del arte, la viciosa conformación de aquellos órganos.

Lo raro y singular en la expresada Juana, son dos cuerpos glandulosos del tamaño de un grano de cacao, situados a los lados del clítoris y dotados de exquisita sensibilidad los cuales sólo el cuchillo anatómico podía determinar si se trata testículos varoniles o en su defecto de ovarios femeninos.

Así es que por cualquier aspecto que se registre ella es incapaz del acto venéreo como mujer, ni tampoco como hombre, porque, ¿qué complacencia se podrá suponer por la introducción de aquel clítoris, siendo tan pequeño, tan delgado y tan flojo? Y aún concediéndole que en el acto del coito adquiriese cuanta erección fuere posible, no pasaría aquel deleite mucho más allá de lo que proporcionaría la obscena confricación, que se suele acostumar entre dos mujeres, pues le falta la polución seminal, que siendo circunstancia

la más eficaz y determinante del deleite, no se podría verificar, supuesto que carece de las vías por donde debe verterse aquel licor, considérese a la Juana como hombre o como mujer.

Puesta ya al descubierto la organización de la Juana, y despejadas a la brillante luz de la sagrada ciencia las tinieblas del capricho y la ignorancia, se advierte claramente cuánto debe disminuir el exceso criminoso reputado infundadamente por nefando, pues no siendo la Juana hombre ni mujer, mal pudo incurrir en un delito que necesariamente exige la existencia de uno de los dos sexos.

Todo lo cual me lleva a deducir como físico una conclusión legítima, fiel y natural: Si no se es hombre ni se es mujer, se es nada. Y es cuanto me ha parecido oportuno informar a V. A

FIRMA DE NARCISO ESPARRAGOSA Y GALLARDO

(Luz solo al piano)

Liliana: El informe Esparragosa arrebató a Juana la Larga de las garras de la Inquisición o de ser desterrada a una isla desierta, como hacían los atenienses y los romanos con los hermafroditas, por considerarlos de mal presagio. Despojándola de su dignidad humana, el ilustre cirujano la salvó de la muerte, condenándola eso sí a la exclusión sexual.

Cantado: Estamos seguras que si Juana no hubiera sido larga, ni rara, de todas maneras la hubieran juzgado, solo por ser pobre, y por ser mujer.

A la corta o a la larga todas somos

a la corta o a la larga todas somos

Juana la Larga

(Liliana va por el mapa)

(Luz pequeña a la monja follow spot y luz general a la mesa)

(Títere de la monja detrás del modelo anatómico)

Monja: ¡Qué bárbaras! Para larga esta historia. A quién le puede importar algo que ocurrió hace más de doscientos años. Actualícense, viejas caducas, estamos en pleno siglo veintiuno, acabamos de coronar a Felipe VI, hablen de algo novedoso, como la canonización de San Wojtyla

Liliana: ¡El nuevo santo pedófilo!

Monja: Pedófilo o no, es un santo, no como su Juana que ni es nada.

Ya se me hacía raro una mujer violadora, si ni para eso sirven.

Cirujana: Ya cállate, no te soporto más, en este momento me voy a descolonizar para siempre.

(Le quita la peluca al modelo)

Monja: No podrás liberarte de mí.

(Luz para rap)

La monja canta mientras la estrujan:

Monja: El cuerpo colonizado se quiere descolonizar
y aquella que lo descolonizare o descolonializase,
gran descolonializadora será.

Ja ja ja, nunca podrás

La mente colonialista no para de colonizar, ni parari, ni parará,

(Estrujan a la monja y la pisan)

(Liliana saca el mapa)

Cirujana: Hablando de colonialismos, vamos proponerles un ejercicio de transgenerización geográfica: sobre el cuerpo de Juana, pondremos el mapa de América.

(Luz para para el mapa de América)

Un cuerpo diferente.

Liliana: Un mundo desconocido e incomprendido por los cánones europeos.

Cirujana: Las culturas originarias de este continente fueron puestas sobre la mesa de disección por accidente.

Liliana: ¿Por accidente?

Cirujana: Quise decir, por Occidente y su religión cristiana intolerante y misógina.

Liliana: La misión civilizadora occidental, esa sí es una larga, larga historia de exclusión, violación y explotación.

Cirujana: Nuestras culturas fueron auscultadas morbosamente, masturbadas y humilladas, por una ciencia occidental ávida de ordenar en casilleros preconcebidos, criaturas vivas, que no cabían en sus clasificaciones. Así nos trataron ...

Liliana: Y así nos siguen tratando.

(Luz para títeres)

(Entra Conquistador)

Conquistador: ¡Coño! les trajimos la civilización, ¡coño!, al único dios verdadero, ¡coño! y todavía se quejan, ¡coño! ¿pues de qué se trata?

(Entra la Barbie)

Barbie: Se trata de declarar todo este continente propiedad de los americanos.

Conquistador: ¿De los americanos o de todos los americanos?

Barbie: Se trata de que los americanos somos nada más nosotros, los habitantes de Estados Unidos de Norteamérica y se acabó la confusión. ¿Ok?

Conquistador: Pues habrá que tratar de ponerle un nuevo nombre al continente, ¡coño!

Barbie: ¡No! ¡coño no! Yo ya lo tengo pensado, se llamará B&B.

Conquistador: ¿Y a qué coños viene a cuento un Bed & Breakfast?

Barbie: No entiendes nada. B & B significa Barbie & Beyond, y así se va a llamar este continente aunque tengamos que desaparecer a los *fucking* indios. ¿Ok?

Conquistador: Pues si de presumir se trata, nosotros durante la conquista y evangelización española en México extirpamos a 14 millones de indígenas en solo 18 años. ¡Coño! Eso es lo que llamo penetración cultural.

Barbie: Pues nosotros no lo hemos hecho tan mal, desde 1994 con el Tratado de Libre Comercio sometimos al *fucking* campesinado mexicano a cirugía mayor, les inyectamos pesticidas, los rellenamos de transgénicos y les abrimos las piernas, mejor dicho, las minas a cielo abierto.

Conquistador: ¡Hombre! ¿Y es verdad que en los últimos años se ha extraído más oro de México que todo el que nos robamos durante la Colonia?

Barbie: Sí, ji, ji, es verdad. Claro que no es nuestro todo el mérito, el noventa por ciento son mineras canadienses, y lo más chistoso es que los mexicanitos tienen que hacer unos trámites infernales para tratar de sacar una *fucking* visa canadiense, ji, ji.

Conquistador: Pues a mí ya me están dando ganas de colonizarlos de nuevo.

Barbie: Adivina de qué se trata el negocio que te quiero proponer, fíjate bien: deja más que la minería, más que el tráfico de drogas, tiene poco riesgo y las ganancias son exorbitantes. ¿Se trata de?

Conquistador: Ya sé, se trata de traficar armas.

Barbie: No tonto, se trata de la trata.

Conquistador: ¿Traficar mujeres y niñas? Pero eso es un delito

Barbie: Negocio, delito, no estamos para sutilezas.

Se trata de la nueva conquista ¡la esclavitud sexual! En este momento estamos vendiendo 1390 mil esclavas en todo el mundo. ¡Y las podemos vender y revender mejor que las armas!

Conquistador: No suena mal, ¿Crees que podría llegar a ser mejor negocio que la esclavitud africana?

Barbie: Si sigue como va, por lejos, ¡la prostitución forzada, es lo de hoy! Te mostraré mi nueva estrategia de mercadotecnia, mira:

(Se abre el abrigo y le muestra un gran pene)

Conquistador: ¡Coño!

Barbie: Se trata de someterlas día y noche a consumir pornografía, les haremos creer que son mujeres libres porque pueden elegir ser esclavas de sus clientes.

Conquistador: ¿Y a las niñas?

Barbie: Son más fáciles de tratar y tan pequeñas que no podrán probar que han sido esclavizadas. Engancharemos millones por todos los continentes.

Conquistador: ¡La conquista global! No suena mal. Tendremos que ser un poco violentos, pero coño, las ganancias lo justifican.

Barbie: Y hay mucha demanda, hombres de negocios, importantes políticos, sacerdotes, padres de familia, noruegos, holandeses estadounidenses, canadienses, todos están ávidos de esta mercancía.

Conquistador: Pues manos a la trata.

Barbie: Empezaremos por Cancún, Japón, Filipinas y Acapulco.

(Van saliendo) Y apúrate que cada segundo que pasa estamos perdiendo dinero.

Conquistador: ¡Y ahora que estamos por colonizar el planeta Marte podemos esclavizar marcianas!

(Luz para la salida de títeres)

(Luz para entrada de mujeres zapatistas)

EZLN: Zapata vive, la lucha sigue, Zapata vive, la lucha sigue, Zapata vive y vive, la lucha sigue y sigue.

Comandanta Esther: A nosotras las más pequeñas, las mujeres zapatistas, comandantas, insurgentas, la montaña nos habló, nos dijo que tomáramos las armas para tener voz, nos dijo que cubriéramos nuestras caras para tener un rostro, nos dijo que olvidáramos nuestros nombres para ser nombradas, nos dijo cómo cuidar nuestro pasado para tener un futuro.

(Luz para texto final)

(Liliana y Jesusa se paran a los lados de la mesa cubierta con el mapa de América)

Liliana: Como los árboles del principio del tiempo
De pie en las cuatro esquinas del mundo
Las hijas de las hijas de las primeras madres
Aquí estamos sosteniendo el mundo.

Jesusa: Quieren acabar con el bosque de la vida
Pero este bosque resiste, la vida no termina

Vamos a defender el cuerpo y el territorio
Como los árboles del principio del tiempo
De pie en las cuatro esquinas del mundo
Aquí estamos las mujeres,

Las dos: las mujeres de todos los sexos.

Oscuro

(Luz al piano)

(Alrededor de la mesa Jesusa hace de tigre)

CANTAN: Los sexos de Miller

Hay sexos que se ríen
y sexos que no hablan
hay sexos histéricos en forma de ocarinas
hay sexos que comienzan casi siempre en la cocina.
Hay sexos lujuriantes
y sexos navegantes
preparados como yates
pa'que gocen desde endenantes
hay sexos masoquistas que se cierran como ostras
y tienen conchas duras y quizá una perla o dos adentro.
Hay sexos puercoespines que sueltan púas
y agitan banderitas de navidad.
Hay sexos caníbales,
Hay sexos ditirámicos
Hay sexos que estornudan y nomás siembran la duda.

Hay sexos religiosos que huelen
y están llenos de abalorios y migas de pan.
Hay sexos telegráficos que dejan la mente
como códigos morse: punto y raya.
Hay sexos políticos saturados de ideología.

Ambas: Hay sexos, hay sexos, hay sexos, con los que te tropiezas una
vez en la vida, una vez en la vida...
y hay sexos hechos de pura alegría.

OSCURO

AGRADECIMIENTOS (*pueden correr en roll como subtítulo*)

Agradecemos a Maria Elena Martínez por presentarnos a Juana la Larga.
A Martínez Durán por "Las Ciencias Médicas en Guatemala"
A Mariano Azuela por "Artimañero"
A Alfredo López Austin, por su "Cuerpo Humano e Ideología"
A Lydia Cacho por sus "Esclavas del poder"
A Javier Flores por "El paradigma sexual"
A Jean Franco por sus "Ensayos Impertinentes"
A la comandanta Esther por su fuerza y su palabra.
A Chaneca Maldonado y Marién Velez por las traducciones
A Marién Velez por el apoyo técnico y las traducciones
Al teatro DB Clarke por la hospitalidad
A la Universidad Concordia y al Instituto Hemisférico por invitarnos.

FIN